

Testimonio de Dénes András Nagy
Organizador de la Iniciativa Ciudadana Europea «Minority SafePack»

¿Cuáles han sido las principales lecciones que hemos extraído de nuestra Iniciativa Ciudadana Europea? Yo destacaré tres.

La primera es que debes conseguir mucho más que un millón de firmas. Durante la campaña de «Minority SafePack», conseguimos reunir más de 1.300.000 firmas. Pero, no hay que olvidar que, cuando terminas la campaña, tienes que presentar las firmas a las autoridades nacionales de cada Estado miembro para su verificación. Es posible que algunas de las firmas recogidas no se consideren válidas: puede haber errores en los nombres, equivocaciones en los números del pasaporte, por ejemplo, y eso impide la verificación de la firma. Al final, del 1.300.000 firmas que recogimos, solo se validaron 1.128.385. Así que, perdimos un gran número de firmas. Por eso, ¡no pares! Cuando llegues al millón, ¡sigue recogiendo declaraciones de apoyo!

La segunda lección que aprendimos tiene que ver con los umbrales en los Estados miembros. No recojas firmas solamente en siete países de la UE. Por esta razón: en Austria, por ejemplo, estábamos haciendo una campaña muy buena, pero no conseguimos llegar al umbral, a pesar de que pensábamos que lo superaríamos. Y la razón es muy sencilla: la gente no suele llevar consigo normalmente el documento que se necesita para firmar una iniciativa ciudadana en Austria, así que mucha gente se acercaba a nosotros y decía: "quiero firmar, pero me he dejado ese documento en casa", y, desgraciadamente, no volvían. Por eso, no centres tu campaña solamente en siete Estados miembros. Amplía tu objetivo. De esa manera, si por alguna razón, durante la campaña, no consigues superar el umbral en uno de los Estados miembros donde estabas seguro de que lo alcanzarías, podrás recuperarlo en otros. Y eso es lo que hicimos: al final superamos el umbral en once Estados miembros de la UE. Pero cuando llegues a ese umbral, no te pares. Por ejemplo: en Eslovenia el umbral es de 5.640 firmas, y conseguimos recogerlas. No obstante, tienes que presentar las firmas a las autoridades competentes del Estado miembro para su verificación; por lo tanto, si te detienes en esa cantidad que marca el umbral, es posible que tu iniciativa ciudadana europea fracase, ya que tras la verificación puedes perder algunas firmas. Para evitarlo, tienes que recoger más firmas que las fijadas por el umbral y en más de siete Estados miembros.

La tercera lección que aprendimos durante la campaña es el multilingüismo. En la Unión Europea hay 24 idiomas oficiales y, además, hay 60 lenguas regionales o minoritarias habladas por 50 millones de ciudadanos de los Estados miembros. Aprovecha ese rico patrimonio lingüístico que tenemos en la Unión Europea. Lo que nosotros hicimos durante nuestra campaña fue dirigirnos a las personas en sus lenguas y vimos que tenía mucho más eco: si yo, como húngaro, veo un anuncio en Facebook en húngaro, o como hablante de ladino, que es una comunidad de 41.000 hablantes, veo un tuit publicado en ladino, no en italiano, eso va a llamar mi atención mucho más. En el nuevo sistema de la Iniciativa Ciudadana Europea puedes enviar mensajes en lenguas regionales. Utiliza esa función. A mí me hubiera gustado haberla tenido durante nuestra campaña. Desgraciadamente, cuando nos tocó a nosotros lo hicimos a la antigua: aumentando seguidores en nuestras redes sociales. Pero también aquí ten en cuenta que las plataformas más utilizadas pueden ser

diferentes según los Estados miembros. Twitter puede ser popular en un país, Facebook en otro, y a lo mejor Instagram puede ser el canal ideal en otro Estado miembro. Ten esto siempre en cuenta y habla el idioma del público al que te diriges. Para resumir: utiliza la lengua del público al que te diriges, escríbeles para que reciban el mensaje de manera positiva e intenta siempre hablar a la gente, hacer que se impliquen. Si hubiéramos contado con el Foro de la Iniciativa Ciudadana Europea durante la campaña nos habría dado un buen empujón; podríamos haber pedido ayuda, que nos tradujeran algunos textos en sus idiomas respectivos, pedir apoyos cuando fuera legal o ideas sobre cómo tener éxito en algunos Estados miembros. Nos habría sido de gran ayuda contar con el Foro. Por eso me alegro mucho de que ahora exista y estaré encantado de hablar con los organizadores de iniciativas en el nuevo Foro de la Iniciativa Ciudadana Europea de la Comisión.